



GEOGRÁFICAMENTE DISTANTES – UNIDOS EN IDEAL Y ACCIÓN.
Investigación narrativa (auto) biográfica socialmente comprometida

GEOGRAFICAMENTE DISTANTES – UNIDOS EM IDEAL E AÇÃO.
Investigação narrativa (auto)biográfica com compromisso social

GEOGRAPHICALLY DISTANT - UNITED IN IDEAL AND ACTION.
Socially engaged biographical (auto)narrative research.

María Inés Copelo Danzi¹
Analía Elizabeth Leite Méndez²
José Ignacio Rivas Flores³

Resumen

El artículo propone compartir, analizar y argumentar sobre el valor de la construcción de redes de investigación que toman su razón de ser en ideales compartidos y derivan en fuertes lazos de amistad a los que se otorga un valor central en la riqueza y fuerza que alcanzan. Parte de la existencia de dos extensas, pero sobre todo profundas, redes de grupos de investigación educativa narrativa (auto)biográficas, una latinoamericana, otra europea, que a su vez se interconectan. Ambas redes profundamente comprometidas con lo social, lo educativo y la formación docente. Tomando como camino la autoetnografía centra la mirada en dos nudos de esa red y se propone narrar la memoria pedagógica de cómo se construyó y consolidó la unión entre esos dos grupos de investigación, uno latinoamericano y el otro europeo. Las memorias-relatos de ambos grupos, que se construyen de forma epistolar, van derivando en reflexiones de fundamentación conceptual que se intercalan con los relatos. Un nuevo apartado, profundiza en concepciones que articulan el escrito: autoetnografía; investigación educativa afectiva y afectante e intimidad que al ser compartida deviene eximidad. Las conclusiones, más que retomar lo ya presentado, proponen abrir expectativas hacia la profundización y enriquecimiento de redes de investigación construidas sobre ideales y fuertes lazos de amistad.

Palabras clave: Redes de investigación; Lazos de amistad; amorosidad freiriana; investigación narrativa (auto)biográfica; autoetnografía.

Resumo

O artigo propõe partilhar, analisar e debater o valor da construção de redes de pesquisa que têm a sua razão de ser em ideais partilhados e que resultam em fortes laços de amizade, aos quais se atribui valor central, pela riqueza e força que alcançam. Parte da existência de duas redes extensas, mas sobretudo profundamente “enredadas”, de grupos de pesquisa em educação narrativa (auto)biográfica, uma latino-americana e outra europeia, que, por sua vez, se interligam. Ambas as redes estão profundamente comprometidas com o social, o educativo e a formação de professores. Tomando como caminho a autoetnografia, centra o olhar em dois nós dessa rede e propõe-se narrar a memória pedagógica de como se construiu e consolidou a união entre esses dois grupos, um latino-americano e outro europeu. As memórias-relatos de ambos os grupos, que se constroem de forma epistolar, derivam em reflexões de fundamentação conceptual que se intercalam com os relatos. Uma nova secção aprofunda as concepções que articulam o



texto: autoetnografía; investigação educativa afetiva e afetante; e intimidade que, ao ser partilhada, se transforma em extimidade. As conclusões, mais do que retomar o já apresentado, propõem abrir perspectivas para o aprofundamento e o enriquecimento de redes de pesquisa construídas sobre ideais e fortes laços de amizade.

Palavras-chave: Redes de pesquisa; Laços de amizade; amorosidade freiriana; pesquisa narrativa (auto)biográfica; autoetnografia.

Abstract

The article proposes to share, analyse and argue about the value of the construction of research networks that take their *raison d'être* in shared ideals and derive in strong bonds of friendship to which a central value is given in the richness and strength they reach. It is based on the existence of two extensive, but above all deep, networks of narrative (autobiographical) educational research groups, one Latin American, the other European, which in turn are interconnected, deeply committed to social, educational and teacher training issues. Taking autoethnography as a path, it focuses on two nodes of this network and proposes to narrate the pedagogical memory of how the union between these two research groups, one Latin American and the other European, was built and consolidated. The memories-stories of both groups, which are constructed in epistolary form, derive in reflections of conceptual foundation that are combined with the stories. A new section delves into conceptions that articulate the writing: autoethnography; affective and affecting educational research and intimacy that, when shared, becomes *eximity*. The conclusions, rather than retaking what has already been presented, propose to open expectations towards the deepening and enrichment of research networks built on ideals and strong bonds of friendship.

Keywords: research networks; ties of friendship; freiriana amorosity; (auto)biographical narrative research, autoethnography

Recibido: 09/03/2026

Evaluado: 11/03/2026

Aprobado: 18/03/2026

I. Memoria pedagógica de una RED de Grupos de Investigación abonada por la amistad e ideales compartidos

En este artículo nos proponemos compartir, analizar y argumentar sobre el valor de la construcción de redes de investigación que toman su razón de ser en ideales compartidos y derivan en fuertes lazos de amistad a los que se otorga un valor central en la riqueza y fuerza que alcanzan. En este sentido compartimos voces que hacemos nuestras:

Tal vez, un criterio metodológico fuerte de este enfoque [narrativo (auto)biográfico], sean los lazos de amistad que contribuye a generar y la relación amistosa que es, en cierta forma, la condición de posibilidad de narrativas y de conversaciones en torno de narrativas. (Daniel Suárez, 2022, comunicación personal, agosto, encuentro en Sala de los Consejos, FHCE, UdelaR)

El paño de fondo de este trabajo es la existencia de dos extensas, pero sobre todo profundas, redes de grupos de investigación educativa, una latinoamericana, otra



europea, que a su vez se interconectan⁴. Todos ellos profundamente comprometidos con lo social, lo educativo y la formación docente desde sus acciones en la investigación narrativa y (auto)biográfica, que constituyen sus esencias. Todas ellas profundamente abonadas por la amistad, por la amorosidad freiriana (López, 2022, dos Santos de Andrade, 2010). En primer lugar, amistad que forma parte de la construcción de los propios grupos de investigación y es parte de su identidad. En segundo lugar, estas redes se expanden en otros grupos y colectivos con los que se abren redes y rizomas que recorren tanto el espacio geográfico como el personal y epistemológico (Leite-Méndez y Rivas-Leite, 2021)

Tomando como camino la autoetnografía (Bochner y Ellis, 2016; 2022) centramos la mirada en dos nudos de esa red. Nos proponemos narrar la memoria pedagógica de cómo se construyó y consolidó la unión entre el Grupo PROCIE (Profesorado, Comunicación e Investigación Educativa), con sede en la Universidad de Málaga, España y el Grupo GRIDEN (Grupo de Investigación en Docencia desde un Enfoque Narrativo), de la Universidad de la República, Uruguay. Ellos distan geográficamente 9.589 km. pero, se saben unidos y hermanados en la convicción del valor de la investigación con abordaje narrativo (auto)biográfico para la formación docente, en el valor de procesos instituyentes con narrativas de experiencias y vivencias que construyen saber pedagógico (Bragança, 2023, Leite-Méndez y Rivas-Leite, 2023; Rivas-Flores, Leite-Méndez y Cortés-González, 2017; Morais y Bragança, 2021; Suarez, 2016). Igualmente estamos implicados en valorizar una investigación comprometida con lo político-social, la decolonialidad (Rivas-Flores, et al. 2023; Rivas-Flores, et al. 2020; Leite, Barbar y Rivas, 2025) y la ética de la horizontalidad (Corona Berkin y Kaltmeier, 2012), con una postura ontoepistemológica que se abre hacia una academia OTRA.

Recurriendo en ciertos momentos al género epistolar – su potencial nos lo recuerdan Paulo Freire (2002), Skliar (2023) – siempre en cruce con la narración de memorias, abordaremos hitos sobre cómo nos conocimos, situaciones y momentos que nos fueron acercando, “nudos” que amarraron con fuerza la red que se iba creando. Desde la recuperación reflexiva del pasado y presente, se tejen planes de futuro que, deseamos y esperamos (Freire, 2005, Reis, 2020), no solo podrán seguir uniéndonos sino ampliándose hacia los diversos grupos que polinizan las acciones de PROCIE y GRIDEN. Como plantea Freire (2005):

En cuanto necesidad ontológica, la esperanza necesita de la práctica para volverse historia concreta. Por eso no hay esperanza en la pura espera, ni tampoco se alcanza lo que se espera en la espera pura, que así se vuelve espera vana. (p. 25)

Transcripción de mensajes, fotos, memoria de recuerdos, buscan dar vida, “encarnar” (Ribeiro, 2020) el texto. Ellos se entrelazan con reflexiones sobre abordajes teóricos con los cuales dialogan, ideas fuerza que les orientan sobre qué investigar, el cómo hacerlo, el valor de procesos narrativos/(auto)biográficos/formativos para la investigación educativa y formación docente.

De acuerdo con esto, esta escritura la encaramos como “una aventura” que se propone unir pensamientos, emociones y memorias para la construcción de un texto que relate, que revea dando significado a la luz de principios que orientan nuestras investigaciones, la red de situaciones, acontecimientos, que han llevado a que hoy día podamos decir que nosotros tres y nuestros grupos de investigación, PROCIE y GRIDEN



se entrelazan y como dice Tiago Ribeiro (2023), se polinizan, recogiendo riquezas que les apoyen a ese - creo que proyecto de vida - de “horadar” la academia normalizada, siendo academia, pero una OTRA (Porta y Suarez, 2024; Leite y Suarez, 2020; Rivas Flores, et al., 2020; Rivas Flores, 2024).

¿Cuál otra? Daniel (Suarez), dialogando con Berardi (2020) y Han, (2017), dice:

La vivencia del mundo contemporáneo está cada vez más automatizada y capturada por la capilaridad pregnante de los códigos tecno-lingüísticos del semio-capitalismo (Berardi, 2020), que obstruyen el despliegue de otras posibilidades de vida y que disipan la potencia de formas de agrupación resistentes a la máquina. [...] Descripciones de época, ya sea en las ciencias, la filosofía, la literatura y el arte en general, nos presentan desde hace algún tiempo imágenes de escenarios humanos en el que la experiencia del encuentro, la amistad, la horizontalidad, la acogida amorosa, la conversación y la sobriedad no tiene lugar, territorio y sujeto (Suarez, 2022, p. 3)

Y un texto de Rivas (2025) nos agrega;

La narración y la cooperación tienen un alto componente político en tanto que nos posicionan de una forma particular en la construcción de mundo en la que necesariamente estamos comprometidos y comprometidas (Rivas, 2024). De alguna forma, históricamente se han ido dando dos formas antagónicas de mirar-nos, en cuya tensión hemos ido construyendo nuestra acción: el individualismo y el colectivismo. La oposición entre individuo y colectivo, en definitiva, han marcado la acción política y los modelos culturales, sociales, políticos e, incluso epistemológicos. (Rivas, 2025, p 15-16)

Entonces, sentipensamos (Fals Borda, 1979, 1981, 1984, 2009) que esta academia OTRA, nos enlaza por un ideal, “enredarnos” en el inédito viable freiriano (Freire, 2005, 2005a) de construir una academia comprometida con una investigación que no tiene puestas sus miras en enriquecer el CV y la carrera puertas adentro de la Universidad, sino que asume con total convencimiento ético y político-social el compromiso con las instituciones educativas, con la formación y las prácticas de sus docentes, con la sociedad. Y, ello, abonado, ligado a una postura investigativa implicada (Rivas-Flores, et al., 2021), afectiva y afectante (Guedes y Ribeiro, 2019; Porta, 2021; Ribeiro, 2020; Bochner y Ellis, 2022) que tiene como horizonte la amistad.

Para mí es lo mejor que me puede pasar. Si podemos trabajar con amigos, producir con amigas, me parece que ahí es donde opera lo contrario a lo que estaríamos acostumbrados en el trabajo académico, donde quizás la gente se guarda lo que hace, no comparte lo que escribe, esconde los temas. [...] Yo no concibo la producción si no es a partir de la coautoría. No podría escribir algo solo. En algunos momentos lo hago, pero en realidad esa producción no es mía, sino que es de todos, porque es una producción colectiva. No podría pensar eso solo. De la misma manera no puedo pensar tampoco una tesis que dirijo a un miembro del equipo que no sea coautoría entre él, yo y el resto del



equipo. En realidad, hay una producción colectiva. Yo no sé dónde lo aprendí. (Entrevista a Luis Porta, Aguirre et al, 2023, p.35.)

Primero lo vi de lejos, diminuto, casi un punto. Mientras me acercaba, al subir la pendiente de La Perla hasta la terraza del bar, su figura se fue haciendo más grande, nítida, congruente, y su frente amplia brillaba como su calva. Estaba sentado, de cara al mar, con el mentón apenas levantado, como recibiendo al sol en pleno rostro. Ahora tenía nariz grande, ojos agudos y un estar cómodo en el sillón. Tomaba café. Nos presentamos y empezamos una conversación que todavía no terminó. Ni terminará, creo. Y espero. Me contó la historia de su grupo de investigación del Centro de Investigaciones Multidisciplinarias en Educación, de la Facultad de Humanidades, de la Universidad Nacional de Mar del Plata. Sintetizó como un didacta las líneas de investigación que venían trabajando e insinuó algunos proyectos a futuro. Y como un maestro me habló de los tesis y becarios, de los investigadores y los estudiantes que estaban formándose con él.[...] Después vino una amistad de años tejida y cultivada en ideas, gente, sueños, encuentros y territorios de acción, políticos, académicos, formativos, un ida y vuelta que me permitió ser testigo y habitar su creatividad, su imaginación desplegada en obras, en acontecimientos, la relación amorosa, inteligente, sensible, con sus amigos, colegas, aprendices. Muchos de sus amigos ahora son también los míos [...] Una amistad, un encuentro, una conversación sin final que merecen celebrarse, cuidarse y ponerse a rodar. (Daniel Suarez en Aguirre et al, 2023, p.64.65)

El artículo se organiza en cinco partes: esta introducción al texto que hemos llamado de *Memoria pedagógica de una RED de Grupos de Investigación abonada por la amistad e ideales compartidos*. Una segunda y tercera parte, en forma de intercambios epistolares, nos traerán la narración de muchas de las vivencias, la experiencia (Larrosa, 2004) que llevó a anudar los hilos entre el PROCIE y el GRIDEN, que creó lazos de cercanía y amistad entre sus integrantes. El apartado dos lo hace desde una voz del GRIDEN: *Memoria desde la voz de Inés*, el tres desde el entramado de dos voces del PROCIE: *Memoria desde las voces de Analía y Nacho*. El cuarto apartado: *Mirando nuestras memorias con ojos de investigadores*, piensa estas memorias desde la autoetnografía (Ellis, Adams y Bochner, 2011), la intimidad que se convierte en extimidad al ser compartida y la investigación desde una postura afectiva y afectante. El quinto y último apartado encara un cierre, aunque provisorio, de los relatos, pensamientos, sentimientos y emociones, argumentos, compartidos. Ello, imaginando nuevos inéditos viables a ser construidos en comunión, en comunidad: *Hoy llegamos aquí... un futuro nos espera*.

II. Memoria desde la voz de Inés

Un intercambio, una complementación, una concordancia sobre algunas cuestiones que me implican y conmueven también a ustedes (Skliar, 2023, p.7)



Mientras escribo, yo me torno la narradora y la escritora de mi propia realidad, la autora y la autoridad de mi propia historia, En este sentido, me torno la oposición absoluta de lo que el proyecto colonial predeterminó. (Grada Kilomba, 2019, p.28)

Montevideo, 7 al 12 marzo de 2025

Querida Analía, querido Nacho:

Tenía el propósito de escribir esta carta desde hace días. Interferencias, lindas, de época de descanso, caminatas, baños de mar, acortaban los tiempos de dedicación a escribir. Y también fue interferencia, y también linda, la aparición de integrantes del grupo (real unos, virtual otros) y sus tesis en construcción a ser leídas. De verdad, estuve escribiendo esta carta, en muchos momentos, de forma mental, eran muchos los deseos de hacerlo, pero, lo que surgía, que también valoraba, hizo que fueran pasando varios días. Hoy decidí: ¡inicio la escritura! Y aquí estoy ante el PC, queriendo poner en el papel una versión, mi versión, de la red que se fue tejiendo, que nos fue enredando. En el afán de datarla, le pongo inicio en 2018, hablaré desde el ayer, desde el ahora y, desde esperanzas de futuros tiempos compartidos.

Inicio, buscando que ello me “polinicé” (Godoy y Ribeiro, 2021) y “polinicé” mis memorias, citando a un autor que, con seguridad, afirmo, ustedes conocen:

La condición de la supervivencia de la especie humana se asienta sobre dos patas: la capacidad de narrar-nos el mundo y la obligación de cooperar entre todas y todos El individualismo hegemónico de carácter neoliberal y racionalista técnico no deja de ser sino una anomalía de la especie con intereses concretos y particulares basados en el egoísmo y la exclusión [...] la narración y la cooperación tienen un alto componente político en tanto que nos posicionan de una forma particular en la construcción de mundo en la que necesariamente estamos comprometidos y comprometidas (Rivas, 2025, p. 14)

Corre 2018 y trae a mí nuevas miras, que se suman a las actividades de docencia e investigación en que me centraba en la UdelaR desde 2005: formación de estudiantes y noveles docentes para la docencia universitaria. Actividad enriquecedora e innovadora, asentada en la idea de que no solo la educación básica, sino también la universitaria necesita de docentes que se piensen como tales. Un espacio de acción menor - es una pequeña población que de él usufructa-, pero de gran riqueza.

En 2016 inicia, en nuestro Instituto de Educación, un curso de posgrado en educación, a nivel de maestría (en 2018 se le suma el nivel doctorado). En 2017 paso a actuar en él y en 2018, con la entrada de una segunda cohorte, seis maestrandos se me acercan en busca de orientación para las investigaciones que empiezan a planear. Es ahí donde se construyen las nuevas miras de las que les hablo.

Amigos, hago un paréntesis para que, desde sus contextos lejanos, comprendan peculiaridades del mío, que entiendo necesarios para aquilatar el sentido de lo que les vengo compartiendo. UdelaR es una antigua y prestigiosa universidad pública⁵ – única universidad del país hasta años recientes⁶ y actualmente con 87% del estudiantado universitario del país. Pero sólo en 1991 se aprueba un plan para formación de Licenciados en Educación (con una impronta de dedicación a la investigación). De ello deriva que el primer posgrado en investigación educativa en la UdelaR sea del 2016⁷. Explicado esto, tal vez, como pretendo, pueden ubicar el desafío



que sentí, implicaba pasar a ser parte de este emprendimiento de construir investigación educativa en nuestra universidad.

Bueno, retomando el hilo de recordar nuestro acercamiento, les cuento que él, de inicio, se produce dialogando con textos escritos por ti, Nacho, por asistir a un video tuyo, Analía, en que con un colega del PROCIE conversan sobre el inédito viable de Paulo Freire y como él está presente en los principios y acciones de vuestro grupo.

Ese acercamiento a ustedes, vía textos o videos, era concomitante con reuniones de aquellos seis estudiantes y su orientadora, en que iniciábamos un camino de pensar la investigación de problemáticas educativas que profundamente los implicara y “entrarlos hacia” hacerles dialogar con artículos de una comunidad académica que nos traía hacia el abordaje narrativo (auto)biográfico, vía natural para transitar aquellas investigaciones que empezábamos a delinear.

El 30 de enero de 2020 escribo en un diario que tiene como destinatario a ese grupo:

Bueno, en primer lugar, registro en este diario, diario mío, sumándome a la idea propuesta para ustedes, del “diario de investigación”, de que lo estoy pensando como un diálogo, una conversación con cada uno de ustedes: Elena, Felipe, Leticia, Michele, Patricia y Rodrigo (¡ja, ja!, uso un orden alfabético, a fin de expresar el trato de igual cariño, acogida y ganas de compartir con cada uno de ustedes)

Primera cosa que les cuento: lo inicié en un momento de mi vida en que sigo completamente apasionada por la docencia, y, dentro de ello, en la participación como orientadora de la investigación educativa. Trabajar junto a ustedes me motiva mucho, por lo lindo de la interacción afectiva que implica, por lo significativo y relevante que me parecen los temas que nos estamos proponiendo investigar. [...] Hoy acabo de leer el artículo (nuevito, recién publicado) de Nacho (... 2020) del que les transcribo ... [...] Bueno, les cuento que tomé la resolución, desde 2016, de no actualizar más mi CV. Ese año lo actualicé y con ello continué como investigadora de la ANII- la agencia nacional de investigación- hasta 2019. Pero ya estaba decidido, desde entonces, ¡fuera del papeleo!, Pues, ¡¡¡qué bueno para ustedes!!! Me queda más tiempo para leer, pensar, proponerles “locuras lindas” para sus investigaciones. Me gustó la propuesta de investigación que hace Nacho, vino al encuentro de lo que pienso y les propongo. ¡Feliz de ir adelante en la orientación de esas investigaciones implicadas en que se están sumergiendo!

Tal vez les habrá llamado la atención que me estuviera refiriendo a un autor referente con esa familiaridad. Seguro que eso lo provocaba la identificación que surgía al leer tus textos. Y, además, ya verán una explicación más amplia que ya tengo en mente compartirles y escribiré en próximas páginas.

Año 2020, plena pandemia, virtualmente (ya siendo “casi expertos” en aquel mundo hasta entonces totalmente desconocido), un domingo invernal de junio, vía mensajes que van y vienen, debatimos y argumentamos que tenemos que ser un grupo

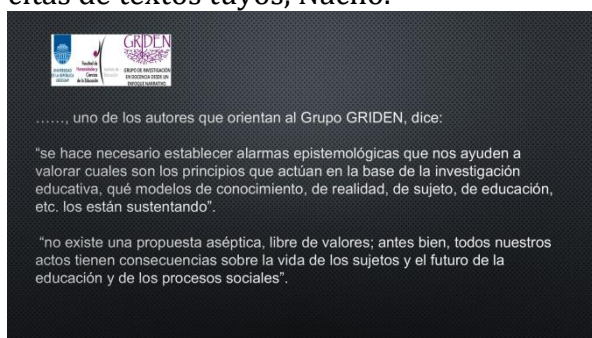
institucional. Intercambiamos ideas sobre sus principios, pensamos un nombre para él: será GRIDEN. Queda la tarea de darle un logo y de darle vida institucional.

Esa misma semana Patricia, con apoyo de su sobrina, nos regala un logo que nos gusta mucho. La I se inserta en el rizoma deleuziano que es una de las ideas fuerza que orientan, ya entonces, los caminos sentipensantes del grupo.

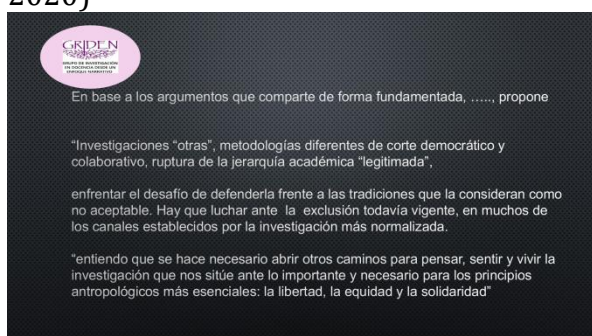


Solicito en mi Departamento de Estudios en Docencia que se trate la aprobación de este nuevo Grupo de Investigación del Instituto. Se aprueba, corre octubre de 2020 y GRIDEN pasa a tener respaldo institucional. ¿Por qué les cuento esto? ¿Qué tiene que ver con este relato de “enredarnos”? En el power que acompañó aquel pedido hay

citas de textos tuyos, Nacho.



Fragmento presentación GRIDEN (octubre 2020)



Fragmento presentación GRIDEN (octubre 2020)

En agosto de 2020 coordino un curso de la Licenciatura en Educación: *Seminario - Aproximaciones narrativas a la investigación educativa*. Allí, nuevamente nos acercamos. Formó parte de ese trabajo el análisis de la tesis de Doctorado de Piedad, *“Creciendo en una jaula... luchando desde la periferia”* (Calvo, 2017) orientada por Nacho. Esa tesis, la primera que leo/leemos, de carácter netamente narrativo, fue un hito hermoso en nuestro camino. Hasta hoy tengo conmigo registros de los profundos análisis que hicimos desde ella.



Haciendo un salto en el tiempo recuerdo el abril de 2022, en Barcelona, las VIII Jornadas de Historias de Vida. En ese contexto Piedad y yo vivimos la profunda emoción de conocernos. Pudimos intercambiar sobre nuestras experiencias, ella de haber sido leída y analizada en aquella lejana UdelaR, yo de conocer a la autora de esa tesis tan querida por nosotros. ¡¡¡Increíble, las palabras no pueden transmitir la emoción de este encuentro!!! (Registro fotográfico personal-Jornadas Historias de Vida, abril 2022).

Aquel Seminario tuvo muy buena repercusión, incluso encaminó a más de un estudiante a volcar su investigación hacia un abordaje narrativo (auto)biográfico. Ello me llevó a que, al año siguiente, en agosto de 2021, ofreciera un nuevo Seminario en esta temática: *Escribir la tesis como Informe Narrativo Académico*. Fue otro curso hermoso. Propu/se/simos dedicarlo a leer tesis narrativas y analizarlas, teniendo como propósito elaborar de forma colectiva ideas-guía para escribir los informes de nuestras investigaciones. Seleccioné 44 tesis, latinoamericanas y españolas, en idioma español y portugués. De entre ellas, cada estudiante eligió una tesis para profundizar e hicimos un cronograma de presentaciones. Todos leíamos la tesis para el día de su presentación, el/la que había hecho la profundización la presentaba y orientaba los debates. También en esto estábamos con el PROCIE. Entre las leídas estuvo la tesis que trae la historia de



Ana y Pepe, de tu autoría Analía. También estuvo la de Pablo: *El guiño del poder, la sonrisa del cambio. Estudio pedagógico sobre Identidad Resiliente en situaciones de desventaja social, cultural y jurídica* (Cortés, 2013) que tu orientaste, Nacho. Pablo no estuvo en las VIII Jornadas de Historias de Vida, pero en las IX Jornadas, en abril de 2024, nos conocemos, aflora el recuerdo de aquel Seminario en que le leímos. Se produce más un hermoso acercamiento entre nuestros grupos.

En aquel Seminario les propuse a los estudiantes, que escribieran un *relato autoetnográfico: De dónde vengo, qué me moviliza, qué me conmueve, qué pienso, qué espero de la travesía que inicio*.

Me parece que esto les puede gustar y por ello les comparto fragmentos del relato de tres de los dieciocho estudiantes de aquel curso:

Hoy a mitad de agosto, justo acabo de hacer los almácigos de tomate, por ello se me ocurre comparar y decir que mi incursión por las narrativas es apenas una semilla brotando lentamente en la oscuridad. Pasará un tiempo hasta que sea un brote, hasta que pueda pasar del almácigo a la tierra, asentarse, crecer, florecer y dar frutos. Por ahora es para mí una promesa, pura potencialidad. Recién preparé la semilla y debo ser paciente y diligente en su cuidado [...], todavía más, siento que este nuevo recorrido que estoy comenzando y que emprendo de la mano de este seminario, más que la semilla de un plantín planificado tiene la esencia de una flor silvestre que nace en una grieta de la vereda, allí donde nadie, ni yo misma, esperaba que algo así naciera (Florencia Machado, 2021)

Una página en blanco más. Me vengo a una biblioteca, salgo de mi cómoda casa-caparazón, tomo coraje y arranco a escribir. Llegó luego de un tiempo de aridez, en que Intentaba entender lo que llamaba: “soledad académica”, eso que me pasaba. [...] Se necesitan personas con quienes sentipensar, con quienes tejer, quiero afectarme, dejarme influir y provocar por otras voces que de a poco se tornen familiares. [...] hacer lugar en la academia para que al menos una de las tantas soledades que existen sea menor. (Lourdes García, 2021)

Ser docente fue durante un tiempo un sueño, una meta, una vocación, ahora es una identidad que abrazo en la cotidianidad de



un aula, en una asamblea, en cualquier ambiente de amigos y familia. Me doy cuenta de que con la identidad de “ser estudiante” me pasa lo mismo. Hay una emoción propia, un entusiasmo que caracteriza mi ejercicio del oficio del alumno [...] Me conmueve el espacio en que se da un compartir que me habla del otro, que trae un saber más teórico o menos teórico, tal vez de su experiencia, pero que me identifica. [...] En este curso espero ese movimiento y ese con- movimiento de intercambiar con los otros, de reconocermes en ellos. Volcar eso en una narración es un plus que me ayuda, y que me da práctica y ejercicio para mi trabajar, mi caminar. No creo que tenga sentido narrar o caminar si no es compartido con los otros, y si no mueve y conmueve. (Viviana Sención, 2021)

Amigos, llegando a lo ya anunciado, voy a comentarles sobre, diría un principio, una esencia muy querida y defendida en el GRIDEN: nuestro grupo propone no trabajar en base a “argumentos de autoridad” que nos aporten referentes teóricos, sino que entiende que lo hacemos, que lo queremos hacer, en base a un diálogo crítico y profundo con los que llamamos “amigos académicos”

Conversando con «amigues» que nos ayudan a pensar [...]¿Por qué hablar de «amigues» y de «conversar» con ellos?, en referencia a les autores que nos apoyan para construir las bases conceptuales de la investigación? [...] Nos apoyamos, entonces, en argumentos como los de Suarez y Machado y de Almeida al hablar de «amigues» al compartir y debatir sobre la producción teórica que apoya nuestras investigaciones. Nos aproximamos desde la afectividad, «tramando y enredándonos» (A. Dorneles, c/p, marzo 2022) en el relacionamiento de nuestro grupo y también lo aplicamos a los autores que leemos, de forma dialógica, conversando con ellos (Badaró et al, p.83-84)

Nacho y Analía, como podrán entender por este relato que les vengo compartiendo, ustedes desde hace bastantes años eran mis/nuestros amigos, *“amigos que no sabían que lo eran, pero lo eran”*⁸. Desde que, primero yo individualmente y en grupo desde 2017, nos acercamos a la investigación educativa (auto)biográfica, ustedes tenían ese lugar con nosotros. Y yo/nos planteábamos, con muchísimo interés, con deseo, que pasaran a formar parte de *“los que son nuestros amigos y lo saben”* El interés tuvo respuesta vía un entrañable amigo, Joaquín Paredes, amigo real de ustedes y también mío, que hizo el puente. Joaquín me informó de las *“Charlas de café con Nacho y sus amigos”* (martes del mes de junio de 2021) y, además me pasó tu correo para que te escribiera y te pidiera los datos para poder acompañarlos. Acompañé de forma integral y con muchísimo placer aquellas seis charlas, que se seguían por YouTube. Al finalizar los encuentros sentía que te conocía y cabía enviarte un mensaje. Como verán no me deshago de las memorias, así que tengo ese mensaje y les transcribo un fragmento:

Querido Nacho: Terminado el ciclo de los seis Cafés, que acompañé de forma directa en su integralidad, te comparto el placer que esta actividad me significó y te doy gracias por ellos. Por una parte, el ir dialogando con lo que expresaban, me desafió a pensar, pero, además, y de forma muy sobresaliente, significaron



emociones muy lindas, de placer, alegría, diversión (creo que si alguien me filmara en ese momento vería una escena cómica: verme sonreír y manifestar entusiasmo frente a una pantalla del PC donde nadie estaba en interacción conmigo).

Me queda como saldo, no solo un desafío a seguir pensando sobre la investigación narrativa, sino, además, sentir que me acerqué de forma más cercana a quienes, en mi sentir, ya eran mis amigos. [...] Nacho, de nuevo, gracias por estos encuentros. Espero poder seguir en este intercambio virtual hasta que la pandemia me permita viajar. Tengo en Francia a mi hijo que no veo en vivo desde el 2019 (sí montones por WhatsApp) y muchísimas ganas de visitar España, reencontrarme con las viejas amistades y también tener conversaciones con las amistades que van surgiendo, en este periodo tan atípico, por “los cuadraditos”. Un gran abrazo, Inés

Diría, creo, esos cafés fueron la antesala del hoy, de que ambos sean “*amigues que saben que lo son*”, míos, del GRIDEN.

Ya hice referencia a mi participación en las Jornadas de Historias de Vida, de 2022 en Barcelona, en las de 2024, en Valencia. Es desde aquel 2022 que pasamos a tener esta amistad, ¿Qué podemos decir? ¿real? ¿de verdad? No sé, no me sirve, pues todos en el GRIDEN ya les sabíamos nuestros amigos. Pero, en realidad se avecinaba un cambio.

En el 2022, planeé el viaje con el propósito de acompañar las Jornadas, pero, además, teniendo la firme decisión de encontrarles y conversar con ustedes, incluso ya desde antes de las Jornadas. Te escribí un mensaje, Nacho:

Querido Nacho: Te escribe Inés, la colega de Uruguay, aquella que desde este paisito latinoamericano compartió, y disfrutó mucho, de todos los encuentros de café contigo y tus amigos. ¿Recuerdas? Pasó un buen tiempo. Fue un tiempo lindo y de mucha riqueza de vida académica, a pesar del covid.

[...] Te explico: ¡¡¡después de estos dos años de encierro, a pesar de no estar todo superado en el covid, a pesar de las tensiones mundiales que nos envuelven, !!!estoy viajando a España!!! El motivo que desencadena este viaje es la participación en las Jornadas de Historia de Vida en Barcelona. Ya casi está pronto el artículo que someteremos a esas jornadas y que, espero, tendré el placer de compartir en Barcelona.[...]

Creo ya haberte comentado, tenía un proyecto muy anhelado, de visitar de forma presencial a los viejos y las viejas amigas de allí, y visitar/conocer de forma presencial, a los que se fueron adicionando a nuestras vidas por las “ventanitas virtuales” [...] Y aquí entra mi solicitud: el 17 de abril, vía el AVE, voy desde Madrid a Málaga, ¿Tendrán disponibilidad de encontrarnos, disponer de algún tiempito para recibirme, para que conozca el Grupo PROCIE? Gustaría muchísimo poder conversar un poco con ustedes, conocer en terreno muchas cosas que ya nos son tan cercanas vía las lecturas. Contarles de nuestras andanzas: [...] Aquí estamos cada vez más decididos, y fortalecidos por amigas y

amigos, a "quebrar lanzas" para que el enfoque narrativo y autobiográfico, lo decolonial, lo post cualitativo, se abra espacio junto a la investigación más encorsetada y académica que prima.

Nos encontramos en Málaga, en la universidad, en la sala de ustedes. Guardo un recuerdo imborrable de aquel momento. Fue el inicio de una amistad “real”, amistad “con los amigos que saben que lo son”. Conversamos sobre nuestras vidas académicas, y también conversamos sobre cosas de vida más allá de la academia. Te cuento Analía, que me resultó entrañable tu aviso-disculpas, de que te despedías a las corridas, pues ibas a buscar al nietito que salía del jardín. No tomamos registro fotográfico de aquel momento, me apena mucho ahora. Pero, también sé que ello habla de la intensidad con que viví el encuentro, lo que llevó a olvidar registrarlo en una foto.

Solo pocos días después, nos encontramos en las Jornadas. Nos escuchamos sobre nuestras investigaciones. Nombro entre las compañeras del PROCIE que conocí, a Daniela (Padua) (¡¡hoy somos grandes amigas!!). A María Jesús (Márquez), como ya les conté, a Piedad (Calvo).



Juana (Sancho) y Fernando (Hernández), los cálidos organizadores de aquellas Jornadas, nos recibieron para un “pica-pica” en su casa. Sentí, que se consolidaba la ya incipiente amistad.

Registro fotográfico - 2022 “Pica-pica en casa de Juana y Fernando,

Ahora, no solo siento, sé con seguridad que somos amigos, incluso es testimonio de ello este artículo, esta “aventura” que emprendimos juntos.

El relato de esos nudos que nos fueron uniendo no terminan ahí, habría mucho, mucho, para seguir contando. Pero voy parando.... el uso del espacio obliga. Solo no resisto dejar de agregar el recuerdo de aquella tarde de 2023. Yo nuevamente de pasaje por Málaga, a ver los amigos. Esta vez nuestro encuentro no fue en la universidad. Fue toda una preciosa tarde otoñal compartida por el grupo PROCIE y ésta integrante del GRIDEN, en casa de ustedes, junto a esa linda familia, compartiendo mil charlas, mil historias, y una deliciosa paella que tú, Nacho, preparaste. ¡Una sorpresa!!! Sabía de tus habilidades académicas: escritor, docente, conferencista que transmite su pasión. Pero tu viés de cocinero, y muy bueno, ¡fue sorpresa! ¡¡Tampoco de esto tengo registros fotográficos!! Es evidente, momentos vividos con tanta profundidad me llevan al olvido de las fotos. Ahora me apena, buscaré recordar de ellas. Dejar de vivir los momentos por registrarlos creo que es erróneo, pero buscaré darle un lugarcito a esos registros que también son narración.

III Memoria desde la voz de Nacho y Analía.

Nacho: El confinamiento a raíz de la pandemia del COVID fue un momento dramático de la historia de la humanidad que nos hizo cambiar muchos modos de hacer que teníamos claros hasta el momento. De repente nos adentramos en el mundo de la no-presencialidad y de un día a otro nos vimos conectados a la pantalla prácticamente las 24 horas del día. Por un lado, esta nueva realidad trajo múltiples pérdidas desde el punto de vista educativo (no entro en las demás); pero al mismo tiempo se nos abrió la



posibilidad de estar conectados prácticamente con todo el mundo, solo accediendo a las herramientas que aprendimos a utilizar a ritmo acelerado.

Sin duda este escenario está en la base del encuentro que tuvimos contigo, Inés, aún sin saberlo. A través de algo que organiza una amiga de Comodoro Rivadavia, en Argentina, de la Facultad de Humanidades, María Rosa Segovia, se dispararon una serie de posibilidades de las que no fuimos conscientes en ese momento. La Universidad Nacional de la Patagonia, San Juan Bosco fue uno de los primeros espacios académicos que me acogió cuando inicié mis contactos en Argentina, allá por finales del siglo pasado. Durante varios años estuve viajando casi de forma regular y conformé un grupo de amigos y amigas (de nuevo el círculo de los amigos y amigas presente en el quehacer narrativo) con quienes me unen fuertes lazos tanto de amistad como académicos. Esto propició la iniciativa de tener estos encuentros que denominamos “Charlas de café con Nacho y sus amigos: la investigación narrativa y social hoy”⁹ en los que, durante varias sesiones, fui disfrutando de estas charlas más o menos informales que se fueron tejiendo a partir de algunos y algunas de mis compañeras y compañeros de camino.

En mi imaginario no estaba que pudiera tener más impacto que el de aquellos y aquellas con quienes dialogaba y algunos colegas voluntariosos que se prestaron a escuchar, (y participar, ya que tenían el chat de youtube a su disposición). ¡A quién más podrían interesar estas charlas con mis amigos y mis amigas! En lo personal lo disfruté mucho porque me permitió generar un espacio de comunicación nuevo con personas a las que conocía de hacía tiempo. Pero como ocurre en la vida en general, los acontecimientos superan las expectativas y de estas charlas llegó, entre otras cosas, este encuentro, y posteriormente amistad, con Inés y con su grupo. Recuerdo que Joaquín Paredes, como recuerdas en tu escrito, me habló de ti y de la posibilidad de participar en estas conversaciones. También propiciado porque una de las charlas era con Josemi Correa, compañero de colegio y posteriormente compañero de academia, que a su vez también era amigo tuyo y de Joaquín. Posiblemente, por estos avatares de la vida, quizás haya que agradecer a Josemi nuestro encuentro y nuestra amistad. Como siempre en la vida, sin que haya una planificación ni una intencionalidad. Nos manejamos en redes de relaciones que se van tejiendo y que se van complejizando en la medida en que estamos abiertos a lo que la vida nos depara.

Desde el punto de vista de la investigación narrativa creo que esto es un elemento que juega en todas las biografías y narraciones que construimos en la investigación, ya que no podemos hablar de un foco cerrado que nos constriñe, sino más bien de procesos que se ponen en marcha y que se disparan por los vericuetos que se nos habilitan de este modo. La investigación narrativa no es un diseño a cumplir sino un camino a recorrer. Resuenan en mi trabajo autores que, como Morín, Ciruana y Motta (1989), nos hablan del “método como camino”, algo que desde que me inicié en esta tarea, siempre he tenido presente. Nos dicen estos autores:

El método es un discurso, un ensayo prolongado de un camino que se piensa. Es un viaje, un desafío, una travesía, una estrategia que se ensaya para llegar a un final pensado, imaginado y al mismo tiempo insólito, imprevisto y errante. No es el discurrir de un pensamiento seguro de sí mismo, es una búsqueda que se inventa y se reconstruye continuamente (p.15).

El método como camino que se ensaya es un método que se disuelve en el caminar (p.18)



En mi caso, Inés, yo me inicio en la narrativa a principios de los 90 del siglo pasado, como producto de una insatisfacción por una metodología cualitativa que no era capaz de romper definitivamente con la rigidez de los protocolos a los que nos somete la academia, pero también con el encuentro con un grupo de docentes, a lo largo de dos años, en el que la experiencia personal, el diálogo y el compromiso, me ofrece otra dimensión de la investigación. Posiblemente, como acostumbro a decir, mi camino se inicia en mi formación en el franquismo y en el dogma de la iglesia católica, en los que nazco y en los que transito mis primeros años. Mi historia, suelo decir, no es más que el intento de eliminar de mí la construcción autoritaria de la que fui parte, y la necesidad de pensar el mundo desde la emancipación, la equidad, la justicia y la solidaridad. Algo en lo que todavía ando inmerso.

Desde esta primera experiencia con estos docentes me lanzo a la indagación narrativa, primero desde una perspectiva esencialmente metodológica. En mi tesis doctoral, que consistió en un estudio etnográfico, indagué sobre las historias de vida como estrategia metodológica, que despertó mi deseo de incursionar en esa posibilidad. Ese fue el momento. En principio planteado como investigación (auto)biográfica, inició un proceso de investigación sobre biografías profesionales de docentes en el que me instalo un tiempo, tanto en la investigación como en mi docencia en la universidad. De forma natural la narrativa se incorpora a mi perspectiva y desde principios de siglo este es el paradigma en que me muevo.

Descubro en este nuevo camino, que lo metodológico no es más que una perspectiva en la que entender lo narrativo, pero que esencialmente, supone un posicionamiento epistemológico, ontológico y ético que me transforma radicalmente como investigador y como docente universitario. No se trata solo de construir narrativas con las que acercarme al conocimiento, sino que supone una forma de ver el mundo. Rom Harré, por sugerencia de mi amigo Saville Kushner, me ayuda a construir esta posición, junto con otras y otros. El grupo Procie nace en este proceso, a partir de 1995, en aquel momento solo con algún estudiante y un pequeño grupo de 3 docentes de primaria y secundaria que me acompañan en este proceso. En un mundo académico protocolizado, formal y competitivo, la soledad es mi primera compañía en este recorrido, salvo estas amigas y amigos con los que inicio el camino, que se mantuvieron a mi lado durante varios años, hasta que la vida les llevó por otros derroteros. Ahora miro el tiempo transcurrido con algo de vértigo al ver lo que es ahora PROCIE, la dimensión que ha adquirido y el grupo de colegas que se han comprometido en el mismo.

Analía: Inicio este relato compartido contando mi aproximación al PROCIE en el año 1998. Desde la Universidad Nacional del Nordeste, Chaco, Argentina, tengo la posibilidad de hacer una pasantía con un grupo de maestras de Chile. Así, desde un taller que imparte Nacho, reafirmo y amplío el trabajo que estaba haciendo en la Facultad de Humanidades donde cada alumna (eran todas mujeres) escribía su historia sobre el paso por la escuela infantil. Pero no escribían sólo sobre esa experiencia, sino que iban más allá, mostrando el valor de lo biográfico para el desarrollo profesional y para la reconstrucción de la identidad docente. Como dice Bell Hooks (2022), las historias, sobre todo las personales, son una de las formas más potentes para educar, para crear una comunidad en el aula (p.73). En el año 2000, hacemos un curso de posgrado sobre la perspectiva biográfica-narrativa y se van fortaleciendo los lazos académicos dando fuerza y solidez al trabajo con narrativas en la formación docente.



Estos son los inicios para contextualizar de alguna forma mis orígenes y poder dar un salto en el tiempo hasta abril de 2021 donde hay una primera carta de Inés contactando con dos compañeras: Piedy y María Jesús para saber algo del Primer Congreso Internacional: Conocimiento, Experiencia y compromiso social en la formación del Profesorado. Redes de Transformación, realizado en diciembre de 2021 donde el grupo PROCIE es responsable de la organización y justamente tengo el honor de coordinar el grupo. Inés manifestó su interés por participar, pero por una u otra razón no se pudo concretar.

Nacho: Volviendo a nuestro encuentro, Inés, en este errar nuestro común amigo Joaquín Paredes me llama para comentarme tu interés en participar en estas charlas con café y tu preocupación porque no recibías el enlace para participar, al que sigue tu correo al que ya hiciste referencia en tu relato. A partir de aquí mantenemos contactos que nos llevan a conocernos personalmente antes de las jornadas de Barcelona. En este tiempo me sorprendes con el trabajo que hacéis con nuestras tesis doctorales, que nos llenan de orgullo, pero también de responsabilidad. Son tesis trabajadas, con orientaciones distintas, en varios casos, pero siempre unidas por la idea de lo narrativo. A lo largo de estas tesis el grupo ha tenido (está teniendo) la oportunidad de ir construyendo y reconstruyendo nuestra visión de la investigación narrativa, por lo que vuestra mirada para nosotros es un reto y una posibilidad. El sentimiento de que no se quedan en los archivos de la universidad, sino que otros y otras lo están aprovechando para pensar nos coloca en una situación de diálogo fundamental. Como tú planteas también, Inés, no existen voces más autorizadas que otras, sino que vamos avanzando a partir del diálogo con otros y otras que transitaban caminos similares en otros momentos, en otros espacios, o en otros contextos. Esto nos da sentido y nos hace pensar que hay indicios de que avanzamos por sendas que generan posibilidades. Os estaremos siempre agradecidos por este regalo. En este sentido, creo que tu relación con nosotros ha sido siempre de una gran generosidad.

Analía: Tal como lo señala Nacho, en mi caso hay un antes y un después de las Jornadas de Historias de Vida en Barcelona, porque tenemos un primer encuentro presencial en abril del 2022 en el despacho de la Facultad de Ciencias de la Educación. Es más, fue el inicio de los contactos vía móvil que no han parado desde esa fecha, tanto en forma de documentos como de audios. En este sentido escuchar la voz genera una conexión emocional diferente, además no son audios de trabajo son “audio-relatos” de lo que estamos haciendo, de lo que nos está pasando, de lo que pasa en el contexto de cada una, de lo que pasa en el mundo. En este sentido pienso en un libro que estoy leyendo de Lola López Mondéjar (2024) de cómo se va perdiendo la capacidad narrativa y me reafirmo en la necesidad de pensarnos desde la intersubjetividad que en historias como las que estamos relatando recuperan sentidos de vida. En esa vorágine de intercambios, Inés me comparte el borrador de un proyecto que están preparando con colegas de Argentina y Brasil donde el título me atrapa: *Alianza para “entramar y enredar” acciones en la investigación narrativa- biográfica- autobiográfica.*

Siento que estamos conectadas, que vamos en sintonía y que la posibilidad de encontrarnos será importante, para el grupo y para mi propio desarrollo personal. Hay algo que me resuena una y otra vez, ¿cómo y por qué nos encontramos con gente que en distintas partes del mundo hace cosas parecidas con las que podemos generar espacios de encuentro sea como sea? Intentamos de una u otra forma crear comunidad, resistir y seguir pensando en que un mundo diferente es posible. Pero claro no es solo decirlo, sino que hay que hacerlo. Intereses comunes, compromiso, respeto por el trabajo del



otro y la otra, esfuerzo por mantener el vínculo, por no dejarse llevar por la aceleración en la que estamos, creo que son algunas de las claves que nos ha llevado hoy a escribir juntas. Nuevo camino a explorar, recorrer y sin pensar adónde nos puede llevar.

Nacho: Y llegó la oportunidad de encontrarnos, conocernos en persona, abrazarnos, reconocernos, etc. Todo aquello que nos constituye como seres humanos ya que nos hacemos en la proximidad, tal como comenta Josep María Esquirol (2015):

Los otros ... se revelan ... como una condición de este querer; soy con los otros y los otros posibilitan mi libertad. En este registro se ve, también, que los otros no son para mí un medio para conseguir un objetivo, sino que yo soy *con y para los* otros; que la mía es una condición social. vivo con los otros de la misma manera que vivo respirando. Vista así, la dimensión social no es ni obstáculo ni límite de mi libertad, sino su condición (p.102-103)

Más que para conocernos, podríamos decir re-conocernos. Esto es, poner cuerpo a los afectos y sentir la proximidad que nos invita a seguir avanzando juntas y juntos.

Analía: llegaron las Jornadas de Historias de vida en Barcelona y como lo relata tanto Inés como Nacho, comienzan a tejerse otros comunes, porque nos escuchamos, compartimos nuestras producciones, conversamos, hablamos y debatimos con otros compañeros y compañeras sobre las historias de vida, las biografías, los caminos y recorridos que distintas colegas de distintas partes del mundo transitan en la investigación biográfica-narrativa. Los encuentros son múltiples, las coincidencias y diferencias emergen y el grupo conoce a Inés, así como ella conoce a las autoras de los trabajos que han leído y compartido en su grupo. Un momento histórico en el sentido de reconocer-nos y recono-cerse en la singularidad de cada uno y de cada una. La mirada del otro y la otra en este caso desde el trabajo con narrativas que hacemos nos configura, nos mueve de lugar y nos permite pensar desde, con y en lugares diferentes.

Estas Jornadas nos dejan un nuevo encuentro en Málaga, para disfrutar de una Jornada gastronómica, comer la famosa paella de Nacho con la familia, con el grupo y en otro ambiente aunar lazos desde la vida de cada uno y cada una. Como dice Hooks (2022; 2024), las historias, sobre todo las personales, son una de las formas más potentes para educar, para crear una comunidad (aunque se refiere al aula, es pertinente en este contexto), cuando prevalece la desesperación, no podemos crear comunidades de resistencia que sostengan la vida (p.32) Nuestras visiones del mañana son más vitales cuando surgen de las circunstancias concretas del cambio que estamos experimentando ahora mismo. Ahora mismo, comiendo una paella con amigos.

Las conexiones se suceden una y otra vez, conversando con Inés nos cuenta quien le dirigió su tesis doctoral, Neus Sanmartí, de la Universitat Autònoma de Barcelona. Justamente leí un texto suyo en pandemia y pensé que sería interesante traerla a Málaga para compartir con el alumnado del Máster sus investigaciones y conocimiento sobre evaluación. Inés es la que media en este contacto. Cuestiones del destino, cuestiones azarosas... en cualquier caso esto sigue fortaleciendo las relaciones. Invitamos a GRIDEN a que pueda formar parte del Libro Blanco sobre grupos de investigación que estamos elaborando desde una de las Redes de Investigación que conformamos (REUNID). Para cerrar este relato, un nuevo encuentro, otra compañera del GRIDEN, Leticia, que viene a Málaga y se reúne con parte del equipo PROCIE, para conocernos, para intercambiar ideas, impresiones y para seguir construyendo esta narrativa compartida.



Visita de Leti- integrante GRIDEN al grupo PROCIE -15 marzo 2024

Nacho: Procie sigue creciendo y abriendo nuevas rutas que nos permitan transitar por las redes que nos constituyen como comunidad. Necesitamos pensar el mundo desde los vínculos, que se generan desde lo académico, pero esencialmente desde la amistad. Esto significa humanizar nuestro trabajo, colocándolo al servicio de la transformación social y de la construcción de ese mundo deseado que ambos grupos anhelamos. En este camino estamos. Lo narrativo se abre también a nuevas visiones, a nuevas posibilidades: el pensamiento decolonial, lo post-cualitativo con su apertura a nuevas formas de narrar y hacer investigación, los diversos y complejos modos de narrar y contarnos, como formas de construir mundo... Sentimos que el camino no está más que empezando y que se hace necesario seguir aprendiendo, siempre de la mano con otras y otros.

En este sentido, lo narrativo no es solo una forma de investigar y enseñar, sino es una forma de estar en el mundo, de pensar el mundo. Esto nos compromete directamente con los procesos sociales y políticos con los que avanzar hacia un futuro deseado y nos coloca en el espacio de la responsabilidad. Esto es, el de la preocupación por el otro, por la otra, y por el mundo que habitamos. Inés, quiero cerrar nuestro relato con esta reflexión necesaria, pienso, en un momento crítico que estamos viviendo, donde parece que el relato que domina es el del odio, la confrontación, el interés y el individualismo. Como suelo decir, la transformación solo es posible desde la construcción de otro relato de mundo, otro relato de educación, comprometido con los valores antropológicos básicos: aquellos que nos identifican como especie y como seres humanos. La realidad es el relato que construimos de la realidad (si se nos permite la redundancia), desde nuestra experiencia biográfica; y nuestra forma de participar en el mundo es la que nuestro relato nos permite.

IV. Mirando nuestras memorias con ojos de investigadores

Memorias, relatos y autoetnografías evocativas. Como plantean Bochner y Ellis (2016; 2022) la autoetnografía constituye un camino posible en la investigación para tejer relatos, historias, emociones, sentimientos en formatos o registros diferentes, que escapan de la protocolización de la academia y de los modelos hegemónicos de investigación, aún en la propia investigación biográfica narrativa. Así, desde las tres memorias-relatos, que se asientan, además, en otros registros, como las fotos, el diálogo con autores y autoras o las voces de otras, experiencias fuera de la academia, lecturas compartidas y redes comunes, el proceso de análisis realizado pasa por dos momentos: la escritura a tres en un documento en común (vía drive) que nos ha permitido escribir de forma independiente pero frente al relato del otro y la otra, para re-contextualizar nuestras propias ideas, experiencias, impresiones y voces. Una vez finalizado, de forma provisional el relato de cada uno y cada una, porque el límite de tiempo de entrega nos regula, hacemos una lectura individual y colectiva, una re-lectura para ir reconociendo



momentos claves, agentes, acciones, valores, referentes, que nos permitan reflexionar sobre la investigación narrativa en educación desde la propia experiencia de cada grupo, pero también de cada persona y en colectivo. Podemos nombrar estos dos momentos como escritura compartida y re-lectura indagadora en el marco de una autoetnografía que nos evoca, nos transporta y nos transforma como investigadoras e investigador.

Destacamos cuatro ejes, aunque en otro momento histórico y vital, es posible que emerjan otros:

Una primera idea que emerge a partir de lo que estamos escribiendo es como el encuentro, el intercambio, las historias, nos permiten volver sobre nuestras vidas desde una reconstrucción reflexiva de las mismas; pero también nos muestran una forma de relación, de construcción del conocimiento, que rompe con la forma hegemónica que la academia legitima desde el positivismo racionalista en el que está instalada. Desde esta posición parecería que el conocer consiste sólo en cumplir con los protocolos y procedimientos que la propia academia ha establecido como legítimos (Rivas, 2020; Biesta, 2023). Los sujetos quedan fuera y la responsabilidad es ajena a la investigación misma. Desde la forma como estamos afrontando este artículo, este intercambio desde la experiencia narrada, el aprendizaje en colaboración desde nuestras historias, los afectos como foco, las lecturas compartidas de las ideas de unos y otros, y la socialización del trabajo de ambos grupos a partir de la producción de unos y otros, expresa el conocimiento que construimos colectivamente a partir de los vínculos que se manifiestan. Lo cual también pone en cuestión (o en valor), nuestro propio desarrollo profesional como docentes y como investigadoras e investigadores.

Una segunda idea que nos surge nos sitúa en el campo de la posibilidad y el deseo; en el presente que se proyecta hacia el futuro, para posibilitar la continuidad en el tiempo a partir de generar otros proyectos, no previstos ni planificados, sino que emergen de la relación, del vínculo y de la conversación en distintos espacios. Como ya decíamos, el valor del encuentro es la posibilidad de co-laborar juntas y juntos, en las sendas que nos vamos trazando desde el reconocimiento de lo común, pero también de lo que nos diferencia, en tanto que sujetos con soberanía de pensamiento y de acción. Decía Vila Matas, que escuchó a Cortazar un día, que “un puente es un hombre cruzando un puente”. Por tanto, los puentes que se han originado están para cruzarlos y avanzar desde ellos hacia los nuevos retos que se nos abren.

Una tercera idea nos remite al ámbito de la producción, que siempre caracteriza el trabajo académico. En este sentido, ponemos en valor la posibilidad de haber llevado a cabo este ejercicio de escritura colectiva como forma narrativa que despliega caminos y recursos diversos. En un sistema-mundo que prima y valora la individualidad, el éxito personal y la competitividad, lo colectivo no solo es una alternativa; es una obligación moral para transformar la investigación y la academia. Supone un compromiso ético-político, que emerge desde una visión de la sociedad particular, aquella que coloca el foco en nuestra condición de especie social, que sólo somos, en tanto que estamos con otras y con otros. De este modo construimos un nuevo orden epistémico de carácter rizomático que nos permite pensarnos desde la horizontalidad y desde la colaboración. No existe un principio por el que empezar a pensar, al decir de Deleuze, sino caminos que se abren desde cualquier punto que accedamos al rizoma. De esta forma entendemos el encuentro de nuestros grupos: sin límites ni marcos previos, solo con el deseo de compartir camino en el tiempo en que ello sea posible.



Una cuarta idea nos remite a la transformación que atraviesan las memorias-relatos de cada uno y de cada una:

En el trabajo de memoria, en el darse cuenta de las emociones y sentimientos, de las creencias e ideologías que la experiencia vivida despierta, en el recuerdo del entorno y las circunstancias, en el pasaje a la palabra escrita, en las relecturas sucesivas que permiten modificaciones, en esa hechura cuidadosa, comprometida, implicada está buena parte del potencial formativo de la narración. [...] quien narra puede abrir su pensar y su sentir y así aprender de lo ya vivido (Souto, 2016, p. 43-44).

No es anecdótico. Entendemos que pensar narrativamente conduce necesariamente a pensar en la transformación, desde el convencimiento de que el relato construye el mundo. Vivimos de y por las historias, pero también somos constructores y constructoras de estas historias, por tanto del mundo que estas propician. En este sentido, recuperando lo que escribimos en este intercambio de relatos, no podemos eludir nuestro compromiso con el mundo, con la educación en particular, con la formación de los y las futuras docentes y de las realidades en las que nos ubicamos.

La narración está en la base de nuestra subsistencia y, por tanto, de nuestra existencia ya que es lo que nos permite construir una realidad en co-laboración con otro u otra, y también en colectivo. Por tanto, a pesar de que la epistemología tecnocientífica actual basada en la protocolización de la vida, parece ser la única alternativa, este ejercicio nos permite reafirmarnos en la posibilidad del cambio y de la transformación a partir de la comunicación, el relato y el reconocimiento mutuo. Empezar este trabajo de memoria desde lo colectivo nos permite ver la escritura, la biografización (Delory-Momberger, 2014) acentuando su valor social, el lugar de lo colectivo, de lo grupal, y eso sin olvidar lo personal.

Autoetnografías evocativas, afectivas y afectantes, llevan hacia la intimidad.

Re-viendo, re-leyendo lo ya escrito, ¡cuánta intimidad traen esas “memorias relatos” ¿qué si no intimidad hay en aquel entrañable aviso-disculpas de Analía que se despedía a las corridas, pues iba a buscar al nietito que salía del jardín? ¿Qué si no intimidad hay en el encuentro del 2023, en la casa particular de Analía y Nacho, compartiendo una paella?

Pero ¿qué pensamos cuando decimos intimidad? ¿Cuál su relevancia en esta red que nos interconecta, qué interconecta a todos esos grupos en que PROCIE Y GRIDEN se incluyen y se polinizan? La conexión entre intimidad e investigación narrativa (auto)biográfica es una noción muy presente en los trabajos de Luis Porta y su grupo GIEEC (Grupo de Investigaciones en Educación y Estudios Culturales) de la Universidad Nacional de Mar del Plata. Teorizan la intimidad en la investigación, pero también la viven, la entienden teoría encarnada, vivida con profunda intensidad en pensamientos, sentimientos y emociones que se expresan en cómo realizan investigación, “siendo investigación”, “Ese compartir de algo común, como lo es la educación, nos lleva a interactuar no sólo como investigadores sino más bien como investigación [...] ser investigación nos ubica en la performatividad del acto creativo”. (Porta et al, 2023, p.2). Íntimo es lo privado que se comparte, que se hace público, y en ese compartir la intimidad se hace extimidad, nos acerca a aquellos con quienes compartimos un mundo sensible.

La condición de la intimidad está asociada a la investigación cualitativa o narrativa más radicalizada que procura que lo



privado se haga común y público. Todo lo que antes quedaba en el mundo de lo privado, con estas perspectivas se hace común. En este interjuego entre público y privado, la intimidad que se hace pública deja de ser intimidad y se transforma en extimidad – en esa condición compartida y comunitaria. En lo público que nuestro, se pone en juego esta condición de intimidad y extimidad y en cómo lo biográfico de una vida íntima deja de serlo en el momento en que narramos nuestras vidas y las hacemos públicas [...] la intimidad aparece como algo más que un contenido, aparece como la posibilidad de hacer propia una investigación y la preocupación que de ella deviene. (Porta et al, 2023, p.13)

En este sentido, intimidad, convertida en extimidad, contiene el mundo en su globalidad. No es solo una cuestión individual, sino que supone una perspectiva holográfica de la totalidad del mundo, construida desde nuestra experiencia en nuestro trayecto biográfico. No somos seres aislados; antes bien, nos constituimos desde lo colectivo para individualizarlo cada una y cada uno como la forma de hacerlo vida. Esto es lo que da sentido al trabajo biográfico-narrativo, en tanto que no habla de cada uno de los sujetos que nos narramos, sino que cada relato narra el mundo en su conjunto; por tanto, lo transformamos. No tratamos, por tanto, con protocolos, sino con una obligación moral, de dar cuenta del mundo que habitamos para transformarlo.

V.- Hoy llegamos aquí... un futuro nos espera.

No renunciar a la esperanza, a los sueños ni a las utopías, por continuar luchando intransigentemente por la construcción de otros mundos posibles en los que podamos un día despertar y hagamos realidad el sueño de una nueva humanidad, donde desde la insurgencia de la ternura CORAZONAR un horizonte distinto de la existencia, (Guerrero Arias, 2010)

Lo afectivo-afectante en las memorias-relato se constituye en el anverso, en la contratapa, de lo que propone la investigación normalizada-positivista: objetividad, neutralidad, no implicación.

Ir al campo, como investigación narrativa, no es entrar en un espacio extraño y deshabitado. Al contrario, es tejer una comunidad de afecto, atención y escucha; generar intimidad, crear cercanía: escuchar, prestar atención para aprender un poco del contexto, del lugar desde donde el otro habla y siente/piensa. [...] ¿Sabes que es para mí lo más lindo de la investigación narrativa? Para mí, lo más lindo en ella es nuestra propia voz en el encuentro con otras voces. Voces que palpitan y se esparcen a través de páginas, textos, palabras y silencios. Voces que invitan y perturban, un gran desafío: no ser investigadores sino investigación, no ser descolonizadores sino descolonización. ¿Preferiblemente negro, maricón y femenino? ¿Por qué no? Narremos y afirmemos nuestros lugares, voces, existencias, cuerpos y deseos en el mundo. La investigación bien puede ser un grito contra todas las formas de violencia. ¡La investigación bien puede ser un grito de libertad! (Tiago Ribeiro, 2020, p. 102 y 104)



En esta aventura que emprendimos entre Analía, Inés y Nacho, la afectación vivida por cada uno de nosotros, así como la afectación que producimos unos en los otros, aparece de forma muy clara, muy luminosa. Algunos de los tantísimos WhatsApp que cruzamos en el “Grupo Memoria”, creado para hacer este artículo, podrán testimoniar esta apreciación que hacemos:

Nacho- Subida la grabación de la reunión [reunión por zoom para pensar juntos la escritura del artículo]

Analía.. Hola Inés, que actividad tan intensa, por aquí más o menos igual. Ignacio está regresando de Barcelona. El fin de semana avanzamos y lo intentamos dejar listo. Un abrazo

Inés-Analía abrí el mensaje que reenviaste. ¡No lo tenía conmigo!!! Por lo menos, localizado. ¡Fue la visita que resultó en aquella inolvidable reunión con la riquísima paella de Nacho!! - Me faltó decirles sobre mi propuesta de que la versión con los avances que realicen la suban directo a nuestro drive. Somos editores los tres, así que se sientan total dueños de ese espacio que compartimos. Creo que de ese modo ya vamos puliendo el texto rumbo a la versión pronta.

Nacho- Eso hacemos. Sin problema. Está bonito el texto

Inés- Queridos Analía y Nacho, como les comenté, paré en estos días la escritura del artículo para dedicarme al curso que iniciamos ayer. Primero que nada, les envié el programa del curso para que den una "miradita". ¡¡Ayer, el inicio fue precioso!!! Y son casi 100 participantes. Estamos grabando, así que, si un día quisieran verlo, podrá ser. ¡¡Abrazos grandotes!! Feliz de trabajar juntos, pues siempre me encuentro muchísimo en lo que ustedes piensan y sienten, ¡¡Un sentipensar que nos enreda!! (enero-marzo 2025)

Además, sentipensar sobre ese afectar y ser afectado, nos trae su conexión con actitudes de empatía

Pienso el concepto de empatía en su raíz muy griega de sentir afección con y por el otro a partir de la palabra *pathos*, a partir del verbo *pathein*. Hay un sentirse mutuamente afectado, en la empatía. Y ese sentirse mutuamente afectado, es aquello que permite esa construcción de un entre, cuando uno puede descentrarse, del lugar del yo o del lugar del tú. (Porta, 2021 p.40)

A partir de ahora se trata de avanzar por el camino que se nos abre, no como una ruta establecida, sino como un sendero que construir desde un andar errante, sin un rumbo prefijado: se hace camino al andar, sentenciaba el poeta. Contar la vida para revivirla desde un nuevo relato. En este punto, Inés, Analía y Nacho, nos situamos para sentipensarnos en lo deseable de un mundo otro, necesario y anhelado.

Bibliografía

- Aguirre, J., Proasi, L., Ramalho, F., & Yedaide, M. M. (2023). *Pasiones: Luis Porta*. EUEM.
Badaró, F., Píriz, P., Rodríguez, E., & Copello, M. I. (2022). Somos y queremos ser academia, pero otra. La elaboración de la tesis de Nená como ejemplo. *Fermentario*, 16(1), 70–91. <https://doi.org/10.47965/fermen.16.1.6>



- Berardi, F. (2020). *Futurabilidades: La era de la impotencia y el horizonte de la posibilidad*. Caja Negra.
- Biesta, G. (2023). *La buena educación en la era de las mediciones: Ética, política y democracia*. Morata.
- Bochner, A., & Ellis, C. (2022). Why autoethnography? *Social Work and Social Sciences Review*, 23(2), 8–18. <https://doi.org/10.1921/swssr.v23i2.2027>
- Bochner, A., & Ellis, C. (2016). *Evocative autoethnography: Writing lives and telling stories*. Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781315545417>
- Calvo León, P. (2017). *Creciendo en una jaula... luchando desde la periferia* [Tesis doctoral, Universidad de Málaga]. <https://riuma.uma.es/xmlui/handle/10630/16563>
- Corona Berkin, S., & Kaltmeier, O. (2012). *En diálogo: Metodologías horizontales en ciencias sociales y culturales*. Gedisa.
- Cortés, P. (2013). *El guiño del poder, la sonrisa del cambio: Estudio pedagógico sobre identidad resiliente en situaciones de desventaja social, cultural y jurídica* [Tesis doctoral, Universidad de Málaga]. <https://riuma.uma.es/xmlui/handle/10630/5498>
- Delory-Momberger, C. (2014). Experiencia y formación: Biografización, biograficidad y heterobiografía. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 19(62), 695–710.
- Dos Santos de Andrade, T. (2010). *Diálogo e amorosidade em Paulo Freire: Dos princípios às atitudes na formação de professores*. Universidade Federal de Santa Maria.
- Ellis, C., Adams, T., & Bochner, A. (2011). Autoethnography: An overview. *Historical Social Research / Historische Sozialforschung*, 36(4), 273–290. <http://www.jstor.org/stable/23032294>
- Esquirol, J. M. (2015). *La resistencia íntima: Ensayo de una filosofía de la proximidad*. Acantilado.
- Fals Borda, O. (1979). *Historia doble de la Costa* (Tomo I: *Mompox y Loba*). Carlos Valencia Editores.
- Fals Borda, O. (1981). *Historia doble de la Costa* (Tomo II: *El presidente Nieto*). Carlos Valencia Editores.
- Fals Borda, O. (1984). *Historia doble de la Costa* (Tomo III: *Resistencia en el San Jorge*). Carlos Valencia Editores.
- Fals Borda, O. (2009). *Una sociología sentipensante para América Latina*. Siglo del Hombre; CLACSO.
- Freire, P. (2002). *Cartas a quien pretende enseñar*. Siglo XXI Editores.
- Freire, P. (2005a). *Pedagogía de la esperanza*. Siglo XXI Editores.
- Freire, P. (2005b). *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI Editores.
- Guedes, A., & Ribeiro, T. (2019). *Pesquisa, alteridade e experiência: Metodologias minúsculas*. Ayvu.
- Guerrero Arias, P. (2010). *Corazonar: Una antropología comprometida con la vida*. Abya-Yala.
- Godoy, R., & Ribeiro, T. (2021). Chuva de estrelas: Entre metáforas e narrativas para sentir/pensar caminhos investigativos desde nossas ancestralidades. *Educação Unisinos*, 25, 1–14.
- Han, B.-C. (2017). *La expulsión de lo distinto*. Herder.
- Han, B.-C. (2023). *La crisis de la narración*. Herder.
- hooks, b. (2022). *Enseñar pensamiento crítico*. Rayo Verde.
- hooks, b. (2024). *Enseñar comunidad*. Bellaterra.



- Leite Méndez, A. E. (2011). *Historias de vida de maestros y maestras: La interminable construcción de las identidades*[Tesis doctoral, Universidad de Málaga]. <http://hdl.handle.net/10630/4678>
- Leite, A. E., Barbar, A., & Rivas, J. I. (2025). Construcción sociocultural de la realidad, decolonialidad y educación permanente. *Rizoma Freireano*, (38), 1-6 <https://www.rizoma-freireano.org/sumario-editorial-38/construccion-socio-cultural>
- Leite-Méndez, A. E., & Rivas-Flores, J. I. (2021). Una mirada rizomática de las narrativas. *Rutas de Formación: Prácticas y Experiencias*, (12), 14–26.
- Leite-Méndez, A. E., & Rivas-Flores, J. I. (2023). Narrativas en la formación docente: Re-creando otros aprendizajes. *Formação Docente*, 15(23), 5–17.
- Leite Méndez, A. E., & Suárez, D. (2020). Narrativas, docencia universitaria e investigación educativa. *Márgenes, Revista de Educación de la Universidad de Málaga*, 1(3), 2–5. <https://doi.org/10.24310/mgnmar.v1i3.10242>
- López Mondéjar, L. (2024). *Sin relato: Atrofia de la capacidad narrativa y crisis de la subjetividad*. Anagrama.
- López Pérez, L. (2022). Humanismo, empatía y amorosidade em Paulo Freire. *LOGOS. Revista de Filosofía*, (138), 13–35.
- Márquez García, M. J., Leite Méndez, A. E., & Calvo León, P. (2017). Pensarnos a nosotras en el encuentro con los otros/as: Investigación narrativa y transformación. *Revista Digital*, 8(10), 100–112. <https://doi.org/10.30972/riie.8103655>
- Morin, E., Ciurana, E. R., & Motta, R. (1989). *Educación en la era planetaria: El método complejo como método de aprendizaje en el error y la incertidumbre humana*. UNESCO; Universidad de Valladolid.
- Porta, L. (2021). Dislocar sentidos y producir movimientos sensibles. En L. Porta (Ed.), *La expansión biográfica* (pp. 31–80). Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
- Porta, L., & Suárez, D. (2024). *La curaduría de la tesis y su escritura* [Clase en doctorado, Universidad Nacional de Rosario].
- Ribeiro, T. (2020). Carta mínima para investigadores minúsculos. *Revista de Educación*, 11(21.2), 97–110.
- Rivas-Flores, J. I., Leite-Méndez, A. E., & Cortés-González, P. (2017). Deconstruyendo las prácticas de formación: Narrativa y conocimiento. En M. Pérez-Ferra & J. Rodríguez-Pulido (Eds.), *Buenas prácticas docentes del profesorado universitario* (pp. 31–45). Octaedro.
- Rivas-Flores, J. I., Márquez-García, M. J., Leite-Méndez, A. E., & Cortés-González, P. (2020). Narrativa y educación con perspectiva decolonial. *Márgenes, Revista de Educación de la Universidad de Málaga*, 1(3), 46–62.
- Rivas, J. I., Prados, E., Leite, A. E., Cortés, P., Márquez, M. J., Calvo, P., & Acuña, M. (2021). Ética, responsabilidad y trabajo colectivo en la investigación narrativa. En C. Brandão, J. Carvalho, & T. Alzas (Eds.), *A prática na investigação qualitativa* (pp. 139–151). Ludomedia.
- Rivas-Flores, J. I., Calvo-León, P., Leite-Méndez, A. E., & Fernández-Torres, P. (2023). La colonización de la formación de profesorado: A la conquista del alma docente. *Revista Española de Educación Comparada*, (43), 121–146.
- Rivas, J. I. (2020). La investigación educativa hoy: Del rol docente a la transformación social. *Márgenes, Revista de Educación de la Universidad de Málaga*, 1(1), 3–22.



- Rivas, J. I. (2025). Narrativa, experiencia y conocimiento: Leer el mundo desde la cooperación. En D. Suárez, D. Grangeiro, G. Murillo-Arango, & I. Bragança (Eds.), *Narrativas en redes de investigación-formación: Diálogos latinoamericanos* (pp. 26-36). FE/UNICAMP/UBA
- Rojo Ustaritz, A. (1996). *Utopía freiriana: La construcción de lo inédito viable. Perfiles educativos*. 74,
- Skliar, C. (2023). *Cartas educativas: Una correspondencia pedagógica con los colectivos docentes*. Noveduc.
- Souto, M. (2016). *Pliegues de la formación: Sentidos y herramientas para la formación docente*. Homo Sapiens.
- Suárez, D. (2022). Narrativas autobiográficas, pedagogía y territorio: Cartografías de experiencia escolar. *Saberes y Prácticas: Revista de Filosofía y Educación*, 7(2), 1.16 <https://doi.org/10.48162/rev.36.077>

Notas

¹María Inés Copello Danzi, Pos-doctora por la Universidad Autónoma de Madrid, (2013), Doctora en Ciencias de la Educación por la Universitat Autònoma de Barcelona, (1997). Libre Docente de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FHCE) de la Universidad de la República (UdelaR) actúa en la Maestría en Ciencias Humanas, opción Teorías y Prácticas en Educación del Instituto de Educación, siendo Líder del Grupo de Investigación en Docencia desde un Enfoque Narrativo (GRIDEN), orientando tesis, siendo responsable de Cursos y Seminarios de ese programa y formando parte de la Comisión Académica

²Profesora Titular del Departamento de Didáctica y Organización escolar de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Málaga. Docencia en grado y posgrado. Coordinadora del Grupo de Investigación ProCie (Hum619) Grupo consolidado de la Junta de Andalucía, desde 2022. Autora de numerosos artículos y libros sobre Narrativas y educación. Formación docente y comunidad educativa.

³Catedrático del departamento de Didáctica y Organización Escolar de la Universidad de Málaga en el que inicio mi actividad en 1985. Desde la tesis doctoral mi investigación se orienta hacia lo cualitativo y etnográfico confluyendo en los últimos 20 años en la investigación Biográfica y Narrativa, en la que actualmente desarrollo mi investigación prioritariamente. Miembro desde 1995 del grupo de investigación ProCie, del cual fue fundador y coordinador hasta 2022. Director del Instituto de investigación en formación de profesionales de la educación de la universidad de Málaga, desde 2020.

⁴Este artículo se centrará en dos nudos de esa red. No cabe en la extensión de éste, hacer referencia a esa amplia y rica red de interconexiones. Queda desde ahora la decisión de un próximo artículo para abordar ese tema.

⁵La Universidad de la República surge a la vida pública el 18 de julio de 1849. Inauguración e instalación solemne en la capilla de San Ignacio, a partir del Decreto del 14 de julio de 1849 promulgado por el presidente Joaquín Suárez

⁶Son cuatro las universidades privadas de Uruguay. La Universidad Católica, primera universidad privada, se crea en 1984, en periodo final de la dictadura y por resolución dictatorial. En 1995 la Universidad de la Empresa. En 1996 la Universidad ORT (ORT: refiere a una Organización Educativa Internacional que tiene presencia en varios países, incluyendo Uruguay, México y Estados Unidos) y en 1997 se autoriza la Universidad de Montevideo (confesional, vinculada a Opus Dei).

⁷La formación en educación en Uruguay, hasta los días de hoy, está en manos de Institutos terciarios (con fuerte presencia en Montevideo y distribuidos en todo el país). Más allá de un buen nivel, no exenta de calidad, esta formación tiene una fuerte impronta en actividades de práctica docente y una formación teórica de carácter tradicional, que le da respaldo, pero establece escasos vínculos hacia la práctica. La formación queda muy ajena a la investigación educativa. En 2008 se aprueba una nueva Ley de Educación y ella incluye la creación de una Universidad de Educación. La falta de acuerdos políticos – su creación requiere trámites parlamentarios con mayorías especiales- hacen que hasta el día de hoy no se haya creado. El gobierno actual, que entró en funciones este 1º de marzo, hace hoy solo siete días, tiene la propuesta de retomar esa creación.

⁸Incluso algunos, como Deleuze, por ejemplo, el inspirador del que tanto se nutre nuestro grupo, nunca podrá alcanzar a ser amigo de verdad, ¡!!pero lo es!!! , aunque desde el 4 de noviembre de 1995 no nos acompaña en este planeta

⁹<https://www.youtube.com/watch?v=jfqvWk0ki-I&t=1925s>



<https://www.youtube.com/watch?v=O5uVpfZ9uuU>
<https://www.youtube.com/watch?v=-QvluCSZSPg>
https://www.youtube.com/watch?v=fWZSv_EnL9U&t=13s
https://www.youtube.com/watch?v=HyE9IIXF_OI&t=3339s
<https://www.youtube.com/watch?v=IajyXDmmW2I>